

El sentimiento antijudío.

"Las ciudades fueron el principal escenario del último tipo básico de conflictos sociales bajo medievales: los pogroms contra judíos y conversos derivados del antisemitismo generalizado de los siglos XIV y XV. En diversos estudios recientes se ha insistido en la importancia fundamental de los factores económicos en la aparición y desarrollo del antisemitismo, de forma que la religión no tendrá mas que un carácter legitimador de unas motivaciones más profundas; y se ha tendido a ver en las persecuciones y pogroms un enfrentamiento de pobres contra ricos, manipulado en ocasiones por los poderosos que lo utilizaron como un mecanismo de desviación de la conflictividad social. Pero sin negar el papel desempeñado por estos factores -en el siglo XV los pogroms suelen producirse en épocas de subida de precios y carestías de subsistencias- las protestas en las Cortes contra la riqueza judía y la práctica de la usura son constantes durante los siglos XIV y XV. Entre ellas ocupó un lugar destacado la insistencia eclesiástica en la responsabilidad colectiva y hereditaria del pueblo judío por la crucifixión de Jesucristo, que llegaba al paroxismo en algunas fechas clave como la Semana Santa, y en boca de algunos predicadores como Ferrán Martínez y San Vicente Ferrer "

(Pérez Ledesma, M., *Estabilidad y conflictividad social*, p. 72 Madrid 1992